

**Mientras hay esperanza,
hay vida**



**Novena de Navidad
2025**



**Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!**

¡Oh, Sapiencia del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas!
¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, Adonai potente que Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste los mandatos!
¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil muestre fuerte el brazo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, raíz sagrada de José que en lo
alto presenta al orbe tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles, Bella flor del campo.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas de regio palacio!
¡Sácanos! ¡Oh Niño con tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, lumbre de Oriente,
sol de eternos rayos, que entre las tinieblas
tú esplendor veamos!
Niño tan precioso, dicha del cristiano, luzca
la sonrisa de tus dulces labios.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Espejo sin mancha, santo de los santos,
sin igual imagen del Dios soberano! ¡Borra
nuestras culpas, salva al desterrado y en
forma de niño, da al mísero amparo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Rey de las naciones,
Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo Pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas con suave cayado
ya la oveja arisca, ya el cordero manso!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ábranse los cielos y llueva de lo alto
bienhechor rocío como riego santo!
¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado!
¡Luce, Dios estrella! ¡Brotó, flor del campo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven, que ya María previene sus brazos,
do su niño vea, en tiempos cercanos!
¡Ven, que ya José, con anhelo sacro,
se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado!
¡Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven ante mis ojos, de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra, te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases, te dice mi llanto!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven Salvador nuestro por quien
suspiramos Ven a nuestras almas,
Ven, ¡no tardes tanto!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

**Mientras hay esperanza,
hay vida**



**Novena de Navidad
2025**



Introducción

Queridos hermanos y hermanas:

El nacimiento de Jesús es, sin duda, uno de los acontecimientos más importantes para la humanidad, no sólo para los cristianos. Celebramos el pleno cumplimiento de la promesa que nos hace el Padre, que “no es un simple mortal para mentir y cambiar de parecer. ¿Acaso no cumple lo que promete ni lleva a cabo lo que dice?” (Num 23,19)”. Su promesa es estar siempre con nosotros, y eso es lo que celebramos en Navidad, que ¡Dios está con nosotros! (Mt 1,23).

La Novena de este año hace memoria del deseo del difunto Papa Francisco, que nos invitó a vivir este año con un espíritu jubilar, llenos de esperanza. Por eso, debemos prepararnos para celebrar la Navidad, y hacerlo con alegría y espera serena. El Papa Francisco decía que “la esperanza no defrauda” (Rom 5,5); que, bajo el signo de la esperanza, Pablo infundía aliento a la comunidad de Roma. La esperanza es, pues, mensaje central en nuestra vida creyente, mucho más en este tiempo navideño.

Como Centro Bíblico Verbo Divino esperamos que esta Novena de Navidad nos ayude a encontrar ternura y esperanza. La hemos hecho pensando en cada una de las familias, comunidades y parroquias que desean abrir sus corazones para darle posada a la Sagrada Familia. Que sea un tiempo de encuentro personal y familiar con el Niño Jesús, nuestra “puerta” de salvación (Jn 10,7.9).

Cada tema de la Novena utiliza el método sencillo de nuestras comunidades: empieza con una ambientación sobre el tema del día; luego nos dejaremos iluminar por la Palabra de Dios; haremos una breve reflexión; y, al final, oramos por nuestras necesidades. En consonancia con nuestra costumbre la Novena tiene la siguiente estructura:

- Empezamos con un villancico para crear un ambiente de cercanía.
- Rezamos la oración para cada día.
- Desarrollamos el tema propuesto para cada día de la Novena.
- Rezamos juntos por nuestras necesidades.
- Cantamos Gozos y algún otro villancico.

Que el niño de Belén haga nacer la paz y la esperanza en nuestras vidas. El Centro Bíblico Verbo Divino les desea a todos una Feliz Navidad.



Oración a Papito Dios

Padre de infinita caridad, que nos amas tanto que nos das a tu Hijo como muestra de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de María Virgen y nacido en un pesebre, nos traiga esperanza de salvación, hoy venimos para adorarte. En nombre de mis hermanos y hermanas, te doy gracias por tan grande beneficio. Te ofrecemos nuestras manos para trabajar por la paz y la esperanza para el mundo. Padre Bueno, te pedimos que derrames tu misericordia sobre todos nosotros. Que esta Navidad sea motivo para que reflexionemos sobre el camino que seguimos, la conducta que tenemos y los hermanos que olvidamos. En nombre del Niño Dios te pedimos una señal de esperanza para el mundo. Dispón nuestros corazones con amor encendido y desprendimiento, para que Jesús encuentre en nosotros acogida. *Amén.*



Oración a la Santísima Virgen

María de Nazaret, tú que abriste tu corazón a Dios y dejaste que su amor modelara tu vida, enséñanos a confiar y abandonarnos a la voluntad del Padre. María, tú que escuchaste la Palabra de Dios, la guardaste en el corazón y de tus labios brotaba un sí total, enséñanos a permanecer silenciosos en su presencia y a responder con generosidad al servicio del Reino. María, tú que cuidaste con ternura al niño que crecía en tu vientre, enséñanos a acoger con compasión a los necesitados. *Amén.*



Oración a San José

Santísimo José, esposo de María y padre de Jesús, damos gracias a Dios por haberte escogido para tan alta responsabilidad, por haberte adornado con los dones para tan exigente misión. Te rogamos, por el amor que tuviste a tu divino Hijo, que nos llenes del fervoroso deseo de verle y recibirle con amor. Bendice a los padres y a las madres de familia que deben guiar a sus hijos e hijas por el camino de la santidad. *Amén.*



Oración al Niño

Niño Jesús, dueño de mi vida, vengo a ti lleno de esperanza, suplicando tu misericordia, pidiendo tu bendición. Niño amado, bendito Salvador, quédate conmigo y líbrame del mal; haz que crezca en gracia y sabiduría. Niño Jesús, bendícenos; Niño Jesús, escúchanos; Niño Jesús, ayúdanos; Niño Jesús, protégenos; Niño Jesús, en ti confiamos. *Amén.*



Oración para la familia

Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor, con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor, de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro, nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. *Amén.*



**DÍA
1**

Trabajar con alegría, el sueño de la familia



Ambientación

Cuando va a nacer un niño hay que prepararse. Como José era carpintero, seguramente hizo una cuna bonita, con su mejor madera. María debió pasar mucho tiempo bordando pañales. Papá y mamá poniendo todo su amor para recibir a su hijo. Seguro que, igual que nos pasa a nosotros, debieron sentir cansancio, pero pensaban en el niño y seguían haciéndolo con alegría. Dios nos invita a trabajar por el pan de cada día. Si dejamos el trabajo para última hora o lo hacemos de mala gana, no es una buena ofrenda para Dios.





Oración a Papito Dios

El Papa León XIV nos dice:



“Busquemos siempre trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo a anunciar el Evangelio, a ser misioneros”.



Lectura Bíblica

(Gen 1,27-31)

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó. Y los bendijo, diciendo: “Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve en la tierra”. Dijo Dios: “Les doy para que se alimenten toda clase de plantas con semillas que hay en la tierra, y toda clase de árboles frutales. A los animales salvajes, aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra, les doy pasto verde para que coman”. Y vio Dios que todo era muy bueno.



Reflexión

Debido a que Adán se rebeló contra Dios, fue sacado del paraíso, atrayendo así la muerte. El Hijo de Dios, viendo al hombre perdido, quiso salvarlo, se ofreció para asumir la naturaleza humana y darse como ofrenda de amor. El Padre debió advertirle: “Hijo mío, piensa en la vida de humillaciones y sufrimientos que tendrás en la tierra; deberás nacer en un establo frío y ser acostado en un comedero de animales. Siendo niño tendrás que huir a Egipto escapando de Herodes, a tu regreso, tendrás que trabajar como sirviente pobre y despreciado. Y, agotado, tendrás que dar tu vida en una cruz, abandonado”. El Hijo le habrá respondido: “Padre, nada de eso importa. Con gusto soportaré todo, con tal de salvar a mis hermanos”. ¡El niño Jesús, junto a su madre y a su padre, hace mucho por nosotros! ¡Se pone en nuestras manos para que lo cuidemos, para que lo protejamos... Navidad es compromiso de cuidarnos mutuamente, de vivir como familia, de trabajar por la paz!



Meditación

Hermano Jesús, Hijo de Dios, te hiciste hombre para hacerte amar por la humanidad, ¿dónde está el amor que te damos a cambio? Das tu vida para nuestra salvación, ¿por qué, en lugar de responder con amor, lo hacemos con ingratitud? Ponemos en tu nacimiento nuestra esperanza. Te amamos, Verbo Encarnado; te amamos, bondad infinita. Que no vivamos más la ingratitud. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, ruega por nosotros para que tu Hijo nos conceda la gracia de amarlo siempre, hasta la muerte.



El regalo que daremos este primer día al Niño Dios, será trabajar y estudiar con empeño, como lo hicieron la Virgen María y San José.



DÍA
2

Obediencia y amor, esperanza para hoy



Ambientación

Con todo ya preparado para recibir a su hijo por nacer, José y María recibieron una noticia inesperada: debían viajar a Belén para cumplir con un censo ordenado por el rey Herodes. Seguro fue una contrariedad, porque el viaje era largo y pesado, sobre todo, para una mujer con casi nueve meses de embarazo! Sin protesta, enseguida se prepararon para viajar. El cambio de planes debió molestarles, como nos pasa a nosotros cuando debemos hacer algo que no nos gusta. José y María nos enseñan que sin escucha no hay orden y que cumplir lo mandado es lo correcto. Ese es el ejemplo de Jesús, obediente a la voluntad del Padre.



Oración para la familia

El Papa León XIV nos dice:



“En el seno de las familias está el futuro de los pueblos”.



Lectura Bíblica

(1Jn 2,3-6)

¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. El que afirma: “Lo conozco”, pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad. En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que, estamos unidos a él: el que afirma que permanece en él debe vivir como él vivió.



Reflexión

Cuando el Hijo de Dios se hizo hombre, pudo haber venido al mundo como un adulto desde el primer momento de su vida. Pero, la visión de un niño atrae más. Jesús eligió aparecer en el mundo como un niño, y un niño pobre. “Dios quiso nacer como un niño para enseñarnos a amarlo y no temerlo” (Pedro Crisólogo). A eso llamamos obediencia, no como un acatamiento ciego y temeroso, sino como una activa participación en el Reino de Dios. Igual actitud tuvieron María y José, siempre listos a escuchar la voz de Dios y ponerse en camino para cumplir lo mandado. Navidad es escuchar la voz de Dios y ser obedientes a su voluntad de amarnos, de darnos abrazos de perdón esto, aunque a veces ello cambie nuestras ideas y planes.



Meditación

Querido niño, dinos: ¿a qué vienes a la tierra? Sí, lo sabemos, vienes a buscar a las ovejas perdidas, porque ese es el deseo del Padre, que todos se salven. Tu obediencia es nuestra brújula. Te amamos y lamentamos los muchos actos de rebeldía que nos alejaron de la familia, de la Iglesia, de los amigos. Nos arrepentimos de tanto oído sordo a tus llamados, de no haberte reconocido en los demás. Sí, lo lamentamos de todo corazón. Perdónanos y danos la gracia de escucharte y de no alejarnos nunca más, sino amarte constantemente. Madre María, tú eres nuestra abogada, que por tus oraciones obtengamos de tu Hijo ojos bien abiertos, oídos atentos y corazones dispuestos.



En este segundo día, preparamos la venida del Niño escuchando y obedeciendo la voz de Dios en nuestros padres, profesores, etc., sin que nos lo repitan dos o tres veces y con alegría.



DÍA 3

Diálogo y oración, para vivir la esperanza con Dios



Ambientación

Mientras la Virgen María y San José viajaban a Belén, a veces conversaban y a veces caminaban en silencio. Cuando estaban callados, hablaban con Dios y le agradecían las cosas buenas que el niño, por nacer traería, a la humanidad. Seguro le decían al niño lo mucho que lo amaban. Oraciones como el Padrenuestro y el Ave María son muy buenas, porque nos ayudan a pedir lo que se debe y hacerlo juntos. Él nos escucha en todo momento, porque conoce lo que sentimos y vivimos. Debemos procurar hablar con Dios a lo largo del día: cuando trabajamos, estudiamos, caminamos por la calle o vamos en el bus.



Oración al Niño

El Papa León XIV nos dice:



“La oración es el respiro de la fe, es como un grito silencioso que sale del corazón de quien cree y se confía en Dios”.



Lectura Bíblica

(Lc 18,1-8)

Jesús les contó una parábola: “Había en cierto pueblo un juez que no tenía temor de Dios ni consideración de nadie. En el mismo pueblo había una viuda que insistía en pedirle: ‘Hazme justicia contra mi adversario’. Durante un tiempo él se negó, pero al fin concluyó: ‘Aunque no temo a Dios ni tengo consideración de nadie, como esta viuda no deja de molestarme, voy a tener que hacerle justicia, no sea que sus visitas me hagan la vida imposible’... ¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos que claman día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? Les digo que sí les hará justicia, y sin demora. No obstante, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?”.



Reflexión

Debemos orar sin cesar. Eso significa estar continuamente hablando con Dios, en actitud orante, con mente y corazón, reconociendo la presencia de Dios en todo momento, guiándonos y bendiciéndonos. Debemos buscar la comunión con Dios y los hermanos. La Sagrada Familia hoy nos enseña varias actitudes de lo que es la oración: 1. Hacerla de manera constante, enfocando nuestras vidas en Dios; 2. Tomar conciencia de Dios, presente en cada palabra, pensamiento y acción; 3. Fomentar la relación con Dios, viva y cercana; 4. Orar en toda ocasión, no sólo en la necesidad, sino también en el bienestar; 5. Practicar la oración diaria, en todas nuestras actividades, decisiones y relaciones. Que en esta Navidad, busquemos la oración para fomentar la unión en nuestra familia, barrio o grupo, así recibiremos a Jesús.



Meditación

La Sagrada Familia hoy nos enseña a orar con insistencia, sin desfallecer. Ese es un rasgo característico de la espiritualidad cristiana: pedir siempre por paz, justicia y comunión. ¡Dios siempre hace justicia a sus hijos! Pero hoy, la Palabra de Dios nos cuestiona: cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrarán fe? Imaginamos al niño Jesús en actitud orante, buscando hacer la voluntad del Padre. Jesús nos invita a orar, pues es en el diálogo con Dios, donde aparece la verdad y nos encontramos a nosotros mismos; orar en el templo (Lc 2,46-50), los sacramentos (3,21), las decisiones (4,1-2), las tentaciones (4,3-12), la soledad (5,16; 9,18), la amistad (6,12), la comida (9,16; 24,30). ¡La oración está íntimamente unida a la vida! “No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Jn 5,19). María, Madre nuestra, concédenos la gracia de amar y orar, para sentirnos amados y acogidos.



En este tercer día de la Novena, recordando el viaje de José y María, nos proponemos hablar con Dios a lo largo del día.



DÍA 4

En la atención por los débiles se revela el amor



Ambientación

Desde que empezaron el camino a Belén, pasando por Egipto, hasta llegar a Nazaret, María, José y el niño debieron soportar marginación, rechazo y odio. José era fuerte y aguantaba mejor esto, se preocupaba por animar y apoyar a María y al niño. A muchos nos pasa lo mismo, cuando estamos cansados o nos sentimos humillados, nos cuesta pensar en los demás; nos olvidamos de que el otro –papá, mamá, hermano– también está cansado y sufre. Pensando sólo en nosotros, queremos que los demás nos atiendan, sin pensar en ellos. Recordando a la Virgen María y San José hemos de ayudarnos para que todos estemos bien. Hacer que los demás estén contentos y más aún cuando estamos cansados, eso desea el Niño Dios.



Oración a la Santísima Virgen

El Papa León XIV nos dice:



“Con el ejemplo de María, estamos llamados a salir al encuentro de quien tenga necesidad de recuperar el don de la fe y de saberse amado por Dios y la comunidad”.



Lectura Bíblica

(Rom 12,15-19)

Alégrense con los que están alegres, lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios. No devuelvan a nadie mal por mal, y que todos puedan apreciar sus buenas disposiciones. Hagan todo lo posible para vivir en paz con todos. Hermanos, no se tomen la justicia por su cuenta, dejen que sea Dios quien castigue, como dice la Escritura: Mía es la venganza, yo daré lo que se merece, dice el Señor.



Reflexión

“El amor es paciente y servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza, no busca su propio interés, no se irrita, no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1Cor 13,4-7). Cuando no hay amor, un veneno llena nuestro corazón, tan dañino que, se alegra cuando ve que al otro le va mal. Hoy se nos invita a alegrarnos con los bienes de los demás, reconocer su dignidad, valorar sus capacidades. No necesitamos estar siempre comparándonos con los demás, en actitud de competencia. Cuando amamos buscamos hacer el bien; así se siente la verdadera alegría. Si nos centramos en nuestra necesidad, nos condenamos a vivir con poca alegría. ¡Hay más alegría en dar que en recibir! (Hch 20,35). Navidad es la alegría de sentir que el hermano y el amigo están bien.



Meditación

Amado Salvador, tú que soportaste tantos ultrajes por amor a tus hermanos, sin proferir un solo insulto, ni llenarte de resentimiento, haz que aprendamos a alegrarnos con los logros de los demás; no permitas que, secretamente, nos contentemos con sus penas. Que no nos alejemos de tu presencia y misericordia. Que, así como tú, por amor a la humanidad, has soportado tantas injurias, que nosotros seamos puentes de reconciliación, de mutua preocupación. Danos la gracia de amarte siempre y de soportar cualquier ofensa por amor a ti. María, madre nuestra, pide a tu Hijo para que esta Navidad nos libremos de resentimientos y nos unamos en servicio.



El regalo que en este cuarto día daremos al Niño será nuestro esfuerzo por no gritar, pedir algo de favor, prestar lo nuestro, perdonar a quien hace algo que no nos gusta.



DÍA 5

Con refugio y acogida damos esperanza y vida



Ambientación

Cuando María y José llegaron a Belén, se encontraron que no había alojamiento en el pueblo, ya que muchos habían llegado para empadronarse. José lo pasó mal, porque el Niño podía nacer en cualquier momento y no tenían dónde recibirle. Sin embargo, no se desanimó, pues sabía que Dios estaba preparando todo para que se cumpla su voluntad. Dios es Padre bueno y nos ama inmensamente; por eso siempre dispone lo mejor para nosotros, aunque muchas veces no lo sentimos, sino cuando ha pasado el tiempo. En momentos en que nos cuesta descubrir el por qué nos pasan las cosas, debemos tener fe como María y José, y repetir una y otra vez: “Hágase, Señor, según tu voluntad”.





Oración a San José

El Papa León XIV nos dice:



“Seamos pastores según su corazón, capaces de ayudarnos mutuamente a caminar en el amor y en la verdad”.



Lectura Bíblica

(Heb 13,1-6)

Sigan amándose unos a otros como hermanos y hermanas. No se olviden de la hospitalidad con los extraños, porque por ella algunos, sin saberlo, mostraron hospitalidad a los ángeles. Acuérdense de los presos, como si estuvieran con ellos en la cárcel, y de los maltratados, como si ustedes mismos sufrieran. Honroso sea el matrimonio y puro el lecho conyugal, porque al adúltero y a los inmorales los juzgará Dios. Mantengan su vida libre del amor al dinero y estén contentos con lo que tienen, porque Dios ha dicho: ‘Nunca abandonaré’. Así, decimos con confianza: ‘El Señor es mi ayudador; no temeré. ¿Qué puede hacerme el mortal?’



Reflexión

Según Lucas, Augusto decretó un censo para saber cuántas personas habían y cuáles eran sus posesiones. Así podía recolectar impuestos. Lucas dice que María dio a luz en un pesebre, porque no encontró refugio en la posada. Es difícil no revestir la escena de sentimentalismo, pues tenemos imágenes dulces de la Sagrada Familia rodeada de simpáticos animales. En el pesebre que armamos en época navideña, no solemos destacar las evidencias de la sangre, sudor y lágrimas que debieron soportar José y María en esos momentos. El pesebre subvierte nuestra expectativa y nos demuestra que el señorío de Dios, no se basa en la imposición ni el autoritarismo, sino que se revela “desde abajo” en solidaridad con nuestra frágil humanidad. El pesebre nos recuerda que Navidad es tener ojos abiertos y corazón presto para acoger al necesitado.



Meditación

El Hijo, para mostrar cuánto amaba a la humanidad, eligió una vida de necesidades. La Pasión comenzó desde su nacimiento en un establo; lo primero que vio fueron las sucias paredes de la cueva; su olfato fue afectado por el hedor del estiércol; su tacto afectado por la áspera paja. Poco después se vio obligado a huir a Egipto, donde pasó varios años en la pobreza. Su infancia y juventud fueron de duro trabajo; finalmente, en Jerusalén murió en la cruz. Así, la vida de Jesús fue una serie de dolores que no afectaron su buena disposición, porque los acogió de buena voluntad, por amor a nosotros. María, Madre y esperanza nuestra, ayúdanos a acogernos unos a otros con libertad y calidez, no sólo en Navidad, sino siempre.



El regalo de este quinto día de novena, es comprometernos a aceptar la voluntad de Dios y ofrecer al Niño las contrariedades que nos vengan a lo largo del día.



DÍA
6

Del servicio nace la esperanza para la vida



Ambientación

La Navidad es un tiempo propicio para vivir la solidaridad, es una de las virtudes de María. Ella visita a su prima Isabel, para compartir la alegría de ser la Madre de Dios y acompañarla en esos momentos difíciles de su embarazo. No olvidemos que, es una mujer anciana. Isabel atina a responder: “Dichosa tú que has creído”. Sí, María creyó, no sólo en su santo embarazo, sino en lo que eso implicaba: ponerse a servir, siempre llena de alegría. Las visitas que Dios nos hace son siempre don y tarea. Desde la gratuidad, hemos sido elegidos para una misión que nos pone en camino hacia los demás. ¡Seamos solidarios, recorramos el camino de María, llevando alegría, esperanza, servicio! Eso es Navidad.



Oración a la Santísima Virgen

El Papa León XIV nos dice:



“Hay que sanar a las personas heridas sin fijarnos en su lugar de origen o afinidad ideológica. Hay que reconocer a Cristo en el rostro de cada excluido”.



Lectura Bíblica

(Lc 1,39-48)

Por entonces María se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: “¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor!”. María dijo: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque se fijó en su esclava, y desde ahora todas las generaciones me dirán feliz”.



Reflexión

Lucas acentúa la prontitud de María para servir. El ángel le habla del embarazo de Isabel e, inmediatamente, va a ayudarla. De Nazaret hasta la casa de Isabel había unos 100 Km. ¡Cuatro días de viaje! Isabel representa el Antiguo Testamento que terminaba; María al Nuevo Testamento que empieza. Lo antiguo acoge a lo nuevo con gratitud, reconociendo el don de Dios que completa la expectativa de la gente. El encuentro de las dos mujeres es don del Espíritu: visita, alegría, embarazo, ayuda, casa, familia; en todo se percibe la presencia de Dios. Isabel dice a María: “¡Bendita entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¡Dichosa tú que has creído que, de cualquier manera, se cumplirá la promesa del Señor!”. Ambas se conocen, pero en ese encuentro descubren un misterio nuevo: ambas están llamadas a ser fuente de salvación. Navidad es encontrarnos y vivir juntos nuestra fe; es no encerrarse, sino salir al encuentro del otro.



Meditación

De entre tantas virtudes para meditar sobre este texto evangélico, destaca el amor de María convertido en servicio. Ella recibió y dio amor; siempre sintió la necesidad de compartir su vida y su tiempo. Lo que gratuitamente recibió, gratuitamente lo dio. Su amor la lleva a: 1. Rogar al Padre por nosotros; 2. Visitar nuestro hogar; 3. Quedarse entre nosotros. En esta Navidad, ¿estamos listos para abrir la puerta a los demás?, ¿estamos listos para compartir lo que somos y tenemos con los demás?... “Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava”. María, esperanza nuestra, ruega por nosotros, para que seamos servidores de los demás.



El regalo de este sexto día, es más valioso que el oro: no escoger lo mejor para nosotros, sino dejarlo para mamá, papá o hermano, y alegrarnos por ello.



DÍA
7

Escuchar a Dios, es mantener viva la esperanza



Ambientación

La escena de los niños inocentes, que son asesinados por Herodes, nos hace pensar en la cantidad de niños que viven hoy desprotegidos, víctimas de personas sin escrúpulo, niños en situación de calle, abusados, explotados. Su situación familiar es tan dramática que prefieren estar en la calle, esperando que alguien se compadezca de ellos y les ofrezca techo y comida. En este siglo XXI, 15 millones de niños son víctimas de las guerras; 30000 niños mueren cada día, víctimas del hambre, millones son abortados... Hoy Herodes sigue asesinando a niños, mientras nosotros nos preocupamos porque no entren migrantes a nuestras fronteras. Nuevos Caín matando a inocentes Abel.





Oración a Papito Dios

El Papa León XIV nos dice:



“La paz se construye en el corazón, arrancando el orgullo y midiendo el lenguaje, porque también se puede herir y matar con las palabras, no sólo con las armas”.



Lectura Bíblica

(Mt 2,13-14.16.19-21)

Después de marcharse los magos, el Ángel se le apareció en sueños a José y le dijo: ‘Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo. José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre, y partió a Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes. Herodes se enojó cuando se dio cuenta de que los magos lo habían engañado, y fijándose en la fecha que ellos le habían dicho, ordenó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y sus alrededores. Después de la muerte de Herodes, el Ángel se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: ‘Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño. José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel.



Reflexión

Cuando Herodes se entera del nacimiento del niño, trata de encontrarlo para matarlo porque cree que Jesús pone en peligro su reinado. Advertido por un ángel, José lleva a María y al niño a Egipto. La acción de José es oportuna y pone a salvo a su familia. La acción protectora de José tiene mucho que enseñarnos, por ejemplo, estar atentos para escuchar a Dios y actuar dócil y diligentemente. A eso llamamos “vida interior”, comunión con el Padre que permite escuchar, entender y actuar. Por otro lado, la prestancia con la que José huye a Egipto es de admirar e imitar. Cuántas veces nos paraliza la duda, el temor y no somos capaces de hacer cuanto el Señor nos pide. La huida a Egipto nos recuerda la migración; personas obligadas a huir de sus países, en busca de mejores rumbos para sus familias. Ellos, más que nadie, conocen el dolor de dejar su tierra y soñar con algún día volver a ella. Navidad es abrir los brazos a los demás, hoy, de manera especial, a los migrantes que conocemos en nuestro barrio, trabajo, escuela.



Meditación

¡Cuántos migrantes ven reflejada su situación en la de Jesús! Esta experiencia tiene sentido salvífico. Salir contribuye a poner la confianza en Dios, en medio de la incertidumbre; es un signo de la “Iglesia en salida”, de la que nos hablaba el Papa Francisco. Los 40 años en el desierto fueron un don pedagógico: “No tenemos ciudad permanente, sino que buscamos la venidera” (Heb 13,14); somos “forasteros y peregrinos” (1Pe 2,11), que confiamos en Dios y no en las cosas terrenas. Esto no significa desprecio del mundo, sino que, como Iglesia peregrina, aprender a mirar más allá, al “Reino del Padre” (Jn 14,2). Amado san José, en este tiempo de preparación para la venida de Jesús, enséñanos a escuchar la voz de Dios, que captemos lo que el Padre tiene para nosotros. Que junto a María descubramos el camino de amor.



En el séptimo día, si tienes amigos, familiares, conocidos que han migrado a otros países, elevemos una oración por ellos, pidiendo la intercesión de la familia de Nazaret.



DÍA
8

La alegría, es la pasión por la vida



Ambientación

Cuando el ángel anuncia a María su embarazo, le dijo también que Isabel ha concebido un hijo en su vejez y ya estaba de seis meses. María fue con prontitud a Ain Karim, pueblo de las montañas de Judá, seis kilómetros al oeste de Jerusalén. Cuando María saluda a Isabel y ésta, llena de gozo exclamó: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! El saludo profético de Isabel despertó en María un himno de alabanza a Dios: “Proclama mi alma la grandeza del Señor... porque ha mirado la humillación de su esclava” ... María permaneció unos tres meses y volvió a Nazaret. El encuentro de ambas mujeres, madres gestantes que proclaman sendas acciones de gracias, constituyen un misterio de particular ternura: fiesta de solidaridad y hermandad.



Oración para la familia

El Papa León XIV nos dice:



“¡No tengan miedo! ¡Acepten la invitación de la Iglesia y de Cristo Señor!”.



Lectura Bíblica

(Lc 1,46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.



Reflexión

Este himno se asemeja al canto de Ana (1Sam 2,1-10), que exalta los cambios que Dios realiza en la historia. María relee la salvación desde su experiencia personal y nos invita a hacer lo mismo: recobrar la salvación del pasado y la esperanza del futuro. La contraposición arrogante vs humilde, es un llamado a reconocer que Dios, echa por tierra las categorías sociales. ¡Qué difícil es tener hambre de Dios cuando estamos rodeados de materialismo egoísta! Nos cerramos a la gracia divina y nos volvemos orgullosos. María sabe bien en quién pone su confianza y por eso no se derrumba en las pruebas, sino que mantiene la sencillez de corazón y reconoce ser necesitada de Dios.



Meditación

Ser familia es mantener abierta la comunicación, capacidad de abrazarse, de sostenerse, de acompañarse, de entender las miradas y los silencios. Reducir la distancia, salir de uno mismo e ir al encuentro del otro. El Magníficat es gratitud y alegría. Del saludo de María salta el hijo de Isabel y saltamos nosotros, de alegría. Navidad es “visitar”, abrir puertas, salir al otro. Nuestra familia está viva si se dispone a compartir buenas noticias de esperanza, de misericordia a los demás, comunicando comunión, consuelo y esperanza. Navidad es el momento más bonito para vivir el perdón, para renovar la cercanía.



Que el regalo de este octavo día de novena, sea dar una palabra de esperanza y consuelo a las personas que nos rodean.



**DÍA
9**

El nacimiento de Jesús es vida y esperanza



Ambientación

María debió invitar a su esposo José para que conozca y adore al niño recién nacido, antes que nadie. José, a lo mejor, quiso ponerse a ayudar en lo que hiciera falta, pero al instante comprendió, que el nacimiento de Jesús era lo central en ese momento. Ese niño había hecho de María, una mujer más guapa. ¡Se había convertido en Madre sin dejar de ser Virgen! José, para no despertar al Niño, no se atrevió a tomarlo en sus brazos; se puso de rodillas y lloró de emoción. María le habrá puesto el niño en sus brazos y él lo habrá abrazado y llenado de besos. Era el hombre más feliz del mundo. De pronto se oyó el canto de pastores que venían a adorar al Niño. Hemos llegado al final de la novena. Lo que nos queda es felicitar a María, a José y a los hombres que aman al Señor, y repetirle al Niño Dios que lo amamos.



Oración al Niño

El Papa León XIV nos dice:



“Dios nos ama a todos, ¡y el mal no prevalecerá! Por lo tanto, sin miedo, unidos de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante”.



Lectura Bíblica

(Lc 2,6-14)

Cuando estaban en Belén le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en la sala común. En la región había pastores que vivían en el campo y que se turnaban por la noche para cuidar sus rebaños. El ángel del Señor se les apareció y los rodeó de claridad la Gloria del Señor y fueron presa del temor. Pero el ángel les dijo: “no teman, porque yo vengo a comunicarles una buena nueva que será motivo de alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido para ustedes en la ciudad de David un salvador, que es el Mesías, el Señor.



Reflexión

La encarnación es la esencia de la fe cristiana, es decir, la confesión de que Dios entró en nuestro mundo en la persona de Jesús. El relato de la Navidad de Lucas lo muestra verdaderamente humano (nacido de María) y verdaderamente divino (Hijo del Altísimo). María desempeña un rol importante en la oración, como lo demuestran el Ave María, el Rosario o el Ángelus. Así, María es modelo de fe. Por otro lado, José es el obrero que silenciosamente va preparando todo para que las cosas fluyan. El es modelo de una fe que actúa. El Niño pudo nacer en un ambiente humilde y cargado de amor, gracias a disposición de su padre y de su madre. Y el Padre Dios hizo que los ángeles canten alegres esa fe tan profunda.



Meditación

Adorable Niño Jesús, no nos atreveríamos a postrarnos a tus pies si no supiéramos que tú mismo nos invitas a acercarnos a ti. En esta noche, en la que nos concedes grandes gracias, especialmente a los solitarios, a los enfermos, a los presos, a los migrantes, te pedimos nos concedas también tu misericordia a nuestras familias. Todo lo que te pedimos en esta noche tierna es la gracia de amarte siempre, de hoy en adelante, con todo el corazón. Enciédenos en tu amor. Te amamos, Padre Nuestro. Gracias por tu amor hecho carne para nuestra salvación. Que nunca dejemos de adorarte. María y José, madre y padre de Jesús, Madre y padre nuestros, unan nuestras oraciones a las tuyas para obtener la paz, la alegría, la salud.



Nuestro regalo de Navidad será tomar un momento, lejos del ruido, y adorar a la Sagrada Familia. Demos gracias por el misterio de la esperanza que hoy renace.





1. Entre paja y el heno

RE
Entre pajas y el heno
LA RE
resplandece tu belleza,
LA RE
con más brillo que los astros,
LA RE
que en el cielo se pasean.

SOL RE
Alegría, alegría y placer (bis)
ha nacido ya el Niño
LA7 RE
en el Portal de Belén (bis)

Vengan pueblos,
vengan reyes,
vengan sabios y pastores,
vengan todos a adoradle,
prosternadas las naciones.

2. Ya viene el Niñito

la FA DO MI7 la
Ya viene el niñito jugando entre flores
FA DO MI7 la
y los pajaritos le cantan amores,
MI7 la MI7 la
ya se despertaron los pobres pastores
LA7 re LA7 re
y le van llevando pajitas y flores.

FA DO MI7 la
La paja está fría, la cama está dura,
FA DO MI7 la
la Virgen María llora con ternura.

Ya no más se caen todas las estrellas,
a los pies del Niño, más blancos que ellas.

Niñito bonito, manojo de flores,
llora pobrecito por los pecadores (bis)

3. Dulce Jesús mío

DO
Dulce Jesús mío,
FA SOL7
mi niño adorado,
DO
ven a nuestras almas Niñito,
SOL7
ven no tardes tanto. (bis)

DO
Del seno del Padre
FA SOL7
bajaste humanado,
DO
deja ya el materno, Niñito
SOL7
porque te veamos.

De montes y valles, ven, oh deseado;
rompe ya los cielos; Niñito
brota flor del campo.

4. Claveles y rosas

la MI
Claveles y rosas la cuna adornad,
la MI7 la
en tanto que un ángel meciéndola está.

No llores Niñito, no llores mi Dios,
si te he ofendido, te pido perdón. (bis)

Al Niño Pastores, venid abrigad,
que la noche es fría y empieza a llorar. (bis)

De amores tu pecho abrazado está,
quedemos prestos tu sed apagar.

5. Bienvenido seas

SOL
Bienvenido seas
RE7
mi niño adorado;
Bienvenido seas
mi niño de amor. (bis)

SOL DO
Ángeles santos por mi adoradle
RE7
al Dios que amante
nació en portal. (bis)

Tiembla de frío
entre pajas y heno
mi dulce dueño
SOL
mi tierno amor. (bis)

Verbo encarnado
flor de la altura
RE7
fragante y suave
SOL
luz de Belén. (bis)

6. En brazos de una doncella

la
En brazos de una doncella
un infante se dormía,
FA DO
y en su lumbre parecía
MI LA
ser nacido de una estrella.

Quisiera Jesús del alma
calentarte con mi aliento,
y decirte lo que siento
en mi pobre corazón.

Si el mundo de ti se olvida
y te deja abandonado,
yo jamás niño adorado,
yo jamás te olvidaré.

7. No sé Niño hermoso

No sé niño hermoso
que he visto yo en ti
que no sé qué tengo
desde que te vi. (bis)

Tus tiernas mejillas
de nieve y carmín
tus labios hermosos
cual rosas de Abril.

Tu aspecto halagüeño
y el dulce reír
tan profundamente
se han grabado en mí.

Si acaso algún día
me atrevo a salir
al prado florido
por mi divertir.

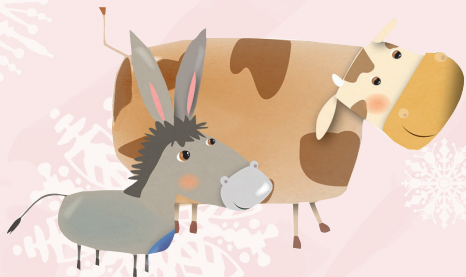
Do quiera que mire
Te miro yo allí,
Y entonces de nuevo
comienzo a advertir.

Tu aspecto halagüeño
Y el dulce reír
tan profundamente
se han grabado en mí. (bis).

8. Noche de paz

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor.
entre sus astros que esparcen su luz
bella anunciando al niñito Jesús
brilla la estrella de paz
brilla la estrella de paz.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Sólo velan en la oscuridad



Los pastores que en el campo están;
y la estrella de Belén
y la estrella de Belén.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
Una estrella esparce su luz,
Brilla sobre el Rey
Brilla sobre el Rey.

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor
fieles velando allí en Belén
Los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz
Y la estrella de paz

9. Vamos pastores vamos

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén,
a ver en aquel Niño
la gloria del Edén. (bis)

Esé precioso Niño
yo me muero por el
sus ojitos me encantan,
su boquita también.
el Padre lo acaricia
la Madre mira en Él,
y los dos extasiados
contemplan aquel ser (bis).

Yo pobre pastorcillo,
al niño le diré,
no la buenaventura:
eso no puede ser;
le diré me perdone
lo mucho que pequé
y en la mansión eterna
un ladito me dé (bis).



10. Mirad al suelo

Mirad al suelo, corred la voz de
que en los hombres está el Señor.
Pasó ya el tiempo para soñar,
llegó ya el tiempo de despertar.

Está la libertad encarcelada los
bienes en poder de pocos dueños;
no basta con rezar mirando al cielo
también hay que vivir mirando al suelo.

11. Ven Niño Dios

Ven Niño Dios
a este mundo egoísta
que necesita tu liberación/

Las enormes diferencias
te obligaron hace tiempo
a nacer tan solo y triste
en la cueva de Belén
y la historia se repite hoy
también en nuestro pueblo,
porque naces en el pobre y
nos hablas desde él.

12. Pesebre de un zaguán

Ni, siquiera un juguetito,
ni un confite que chupar.
¡Cuántos! guaguas, ¡cuántos! niños
no saben que es Navidad.
¡Cuántos! niños que descalzados,
van corriendo en la ciudad,
sabiendo que no hay regalos,
solo a veces caridad.

¡Cuántas madres de esos niños,
cuántas madres y papás!
compartiendo de mendigos
el pesebre de un zaguán.

13. El Cristo de la Tierra Andina

Por los cerros de los Andes,
casi llegando a la costa el Guayas
se vio un resplandor extraño
como una aurora de medianoche.

Los maizales se encendieron,
los cafetales se estremecieron,
llovió luz por Cajabamba,
por la Troncal y el Ingenio Aztra.

/Cristo ya nació en la
tierra andina del Pepe Pavón,
Pavón y una tal María.
Ella va a planchar muy
humildemente la ropa que goza,
la mujer hermosa del terrateniente/.

14. Los reyes magos

Pongan, pongan señores lo que
deseen que los reyes son buenos,
que son mas magos de lo que creen.
Pon niña la sandalia de la ilusión,
la llenaremos de ángeles y de turrón.

Ponga señor su rico zapato delante,
lo llenaremos de oro hasta que aguante
Pon niña vanidosa tu alto botín,
te pondremos de sueño un botiquín y
usted ponga sin miedo sus alpargatas,
cabrá el salario mínimo sin serenatas.

15. Feliz Navidad

Cuando desempaqués tu regalo
niño de lujosa vecindad
piensa en tantos niños que
no saben para qué es la Navidad.
Piensa en el muchacho limpio botas
que su noche buena pasará
sentado en su caja dura y fría
en el centro y la ciudad.

/Feliz Navidad, Feliz Navidad
en justicia y libertad.

Feliz Navidad un mundo mejor,
sin miserias, ni opresión/.



Link villancicos

